

## NEWSLETTER SOBRE RELACIONES COMERCIALES INTERNACIONALES

[2015](#) | [2014](#) | [2013](#) | [2012](#) | [2011](#) | [2010](#) | [2009](#) | [Todos los años](#) |  
[2008](#) | [2007](#) | [2006](#) | [2005](#) | [2004](#) | [2003](#) | [2002](#)

### VALOR DEL REGIONALISMO EN UNA NUEVA ARQUITECTURA GLOBAL:

Reflexiones en torno a las relaciones entre países sudamericanos y la UE

por Félix Peña  
 Octubre 2009

*¿Es el denominado Grupo de los 20 el ámbito institucional que conducirá a respuestas colectivas a problemas globales que se han tornado ya evidentes, tales como el del cambio climático y su vínculo con el comercio mundial?*

*Después de la Cumbre de Pittsburg queda en pie la cuestión de saber cuáles son los países que sumados y actuando en conjunto, pueden aportar suficiente masa crítica de poder para ir generando acuerdos que nutran un nuevo orden mundial que sustituya al que ya ha colapsado. El número que acompañe a la letra G sigue siendo un interrogante pendiente de respuesta, a fin de generar un espacio político internacional que permita traducir decisiones colectivas en cursos de acción efectivos. Algunos países que integran hoy el G20 tienen por sí sólo suficiente poder relativo. Otros pueden acrecentar su representatividad en la medida que reflejen intereses de sus respectivos espacios regionales.*

*En todo caso, parece oportuno reflexionar sobre el papel que le cabe a regiones organizadas en la construcción de una arquitectura global que sea efectiva - en términos de poder aportar soluciones colectivas a problemas que son por su naturaleza globales y que por su envergadura puede incluso comprometer el orden mundial o alimentar tendencias a la anarquía internacional - tal como la que aspira lograr el G20.*

*En esta perspectiva habría que colocar la relación entre dos regiones que si eventualmente concertaran sus posiciones, podrían aportar mucho en términos de poder relativo y, por ende, en cuanto a capacidad de contribuir a un orden mundial efectivo. Ellas son las que se encontrarán nuevamente en la próxima Cumbre ALC-UE que tendrá lugar en Madrid en abril del 2010.*

*Algunos hechos recientes permiten enhebrar líneas para un planteamiento hacia el futuro de las relaciones bi-regionales entre la UE y ALC - incluyendo al Mercosur - que sea funcional a la idea estratégica de fortalecer el regionalismo como forma de asegurar pautas razonables de gobernabilidad global.*

En su reciente discurso en la Asamblea General de las Naciones, el pasado 23 de septiembre, el Presidente Barak Obama planteó con nitidez el valor

que para los Estados Unidos tiene el hecho que los distintos países asuman sus responsabilidades globales y regionales. Sus mensajes centrales los sintetiza muy bien el diario El País de Madrid en su edición del 10 de octubre, resaltando los siguientes párrafos: "Aquellos que criticaban a EEUU por actuar solo en el mundo, no pueden ahora hacerse a un lado y esperar a que EEUU resuelva sólo los problemas del mundo... Hemos buscado, con palabras y con hechos, una nueva era de compromiso con el mundo. Éste es el momento en que cada uno asuma su parte de responsabilidad para una respuesta global a los problemas globales... Ninguna nación puede tratar de dominar a otra. Ningún orden mundial que ponga a un país o a un grupo sobre otro puede perdurar. La división entre el Norte y el Sur no tiene ya sentido".

A su vez, hace años, otro Presidente americano, John F. Kennedy, en su discurso en la Cámara de Representantes de Irlanda, en ocasión de su visita a Dublín en 1963, señaló que "los problemas del mundo no pueden ser resueltos por escépticos o cínicos, cuyos horizontes están limitados por las obvias realidades. Necesitamos gente que pueda soñar cosas que nunca fueron y preguntarse ¿por qué no?".

Quizás el hecho que Barak Obama combine en la práctica el enfoque que planteó en el antes mencionado discurso con una actitud similar a la enunciada por Kennedy, podría contribuir a explicar la decisión de otorgarle el Premio Nobel de la Paz. Como han señalado analistas que al abordar tal decisión combinan espíritu crítico con visión positiva, es más un premio a la esperanza de paz que a la paz como resultado (ver en tal sentido el comentario de Gideon Rachman "A triumph of hope over achievement", el 9 de octubre, en el diario Financial Times, <http://www.ft.com>). Y es precisamente en la esperanza como actitud de un gobernante y en el acierto de los antes mencionados mensajes, donde pueden encontrarse hilos conductores a la difícil tarea de lograr pautas para una razonable gobernabilidad global que permita transitar con relativa paz el proceso de redistribución del poder mundial que se vive en la actualidad.

Ello lleva a formular la siguiente pregunta: ¿es el denominado Grupo de los 20 el ámbito institucional que conducirá a respuestas colectivas para problemas globales que se han tornado ya evidentes, tales como el del cambio climático y su vínculo con el comercio mundial? (fue éste último el tema central del Multi-Stakeholder Dialogue organizado en el IMD en Lausanne por el Evian Group con la Fundación Friedrich Ebert los días 24 al 26 de septiembre). Tras la Cumbre de Pittsburgh, el 26 de septiembre, subsisten dudas al respecto (ver el texto completo de la Declaración Final de la Cumbre en: <http://www.g20.org/>). El hecho que no se han podido dar pasos concretos para concluir la Rueda Doha (sobre el estado actual de las negociaciones en la OMC y los resultados de Pittsburgh, ver la publicación Bridge Weekly Review del International Centre for Trade and Sustainable Development, volume 13, number 33 del 30 de septiembre, en <http://www.ictsd.com> y la información incluida en la página Web de la OMC <http://www.wto.org>) o para encaminar la próxima Conferencia de Copenhague sobre cambio climático (ver información sobre la Conferencia de diciembre en <http://es.cop15.dk/>), contribuye a alimentar tales dudas.

Esta última Cumbre ha dejado en pie la cuestión de saber cuáles son los países que sumados y actuando en conjunto, pueden aportar suficiente masa crítica de poder para ir generando acuerdos que nutran un nuevo orden mundial que sustituya al que ya ha colapsado. El número que acompañe a la letra G sigue siendo un interrogante pendiente de respuesta, a fin de generar un espacio político internacional que permita traducir decisiones colectivas en cursos de acción efectivos.

Una de las limitaciones del actual G20 puede ser precisamente el de la heterogeneidad de los países participantes en términos de poder real. Algunos reflejan su propia dotación de poder relativo, tal los casos de los EEUU y de China, quizás incluso de Rusia e India. Otros pueden legítimamente hablar en nombre de su propia región con la certeza que ella suma suficiente poder relativo.

Más allá de las diferencias de intereses y visiones que en ellos existen, es el caso de los países que son miembros de la Unión Europea (UE) - tales como Alemania, Francia y el Reino Unido -, la que también está presente a través del Presidente de la Comisión Europea. Otros, si bien son relevantes en términos de poder relativo, a veces más potencial que actual, no pueden necesariamente sostener que reflejan la opinión que eventualmente prevalece en su respectiva región. Tales los casos, por ejemplo de la Argentina y del Brasil, pero también los de Indonesia y África del Sur.

Esta constatación conduce a reflexionar sobre el papel que le cabe a regiones organizadas en la construcción de una arquitectura global que sea efectiva - en términos de poder aportar soluciones colectivas a problemas que son por su naturaleza globales y que por su envergadura puede incluso comprometer el orden mundial o alimentar tendencias a la anarquía internacional - tal como la que aspira lograr el G20.

En esta perspectiva habría que colocar la relación entre dos regiones que si eventualmente concertaran sus posiciones, podrían aportar mucho en términos de poder relativo - al menos en algunas cuestiones relevantes de la agenda global - y, por ende, en cuanto a capacidad de contribuir a un orden mundial efectivo. Se trata en efecto de visualizar en torno a tal posibilidad la relación entre América Latina y el Caribe (ALC) - y quizás más concretamente América del Sur - y la UE. Ambas regiones se encontrarán nuevamente en la Cumbre de Madrid en el próximo mes de abril. ¿Saldrá de allí un enfoque estratégico acorde con los desafíos que a unos y otros plantean cuestiones relevantes de la agenda global y no sólo de la relación bi-regional? Es una pregunta que cuenta con varios meses aún a fin de construir una respuesta creíble.

Tres hechos deben destacarse en el ejercicio de procurar una respuesta a tal pregunta. El primero es que los objetivos perseguidos por diez años de asociación estratégica están lejos de lograrse (ver al respecto este Newsletter del mes de junio pasado). La red de acuerdos bi-regionales que contribuyan a la vez a la integración regional en ALC y al desarrollo de un multilateralismo efectivo no se ha concretado. Un eslabón central de tal red, esto es el acuerdo entre la UE y el Mercosur, sigue sin poder salir de las buenas intenciones renovadas periódicamente - se volverán a reunir del 4 al 6 de noviembre en Lisboa -, aparentemente por el hecho que no se ha podido

concluir con la Rueda Doha (ver al respecto el artículo de Raúl Roccagliata, "Un consenso para seguir creciendo" en el diario Clarín del 11 de octubre y también su artículo "Diálogo entre el Mercosur y la UE", en la sección Economía y Negocios del diario La Nación 11 de octubre, así como también el video de nuestra presentación el 21 de septiembre en el Institute of International and European Affairs, de Dublín en <http://www.iiea.com:80/events/eu-mercosur-prospects>). Como se señaló antes, esta última sigue en la carpeta de "asuntos pendientes" y los pronósticos no son necesariamente optimistas, incluso tras la reunión ministerial informal en Nueva Delhi y de la Cumbre de Pittsburg.

El documento de estrategia con respecto a ALC de la Comisión Europea, presentado el 30 de septiembre, abre algunas ventanas a una visión más renovadora de las relaciones bi-regionales. Es el segundo hecho reciente a computar. Es interesante observar que el planteamiento de la Comisión parece tomar cierta distancia con respecto a la negociación de acuerdos preferenciales bi-regionales como el principal instrumento de la relación con ALC. En efecto, pone el acento en las nuevas cuestiones de la agenda bi-regional que no necesariamente requieren acuerdos compatibles con el artículo XXIV del GATT, es decir OMC-plus (ver el texto completo de la comunicación de la Comisión Europea al Consejo y al Parlamento Europeo, con el título de "La Unión Europea y América Latina: Una asociación de actores globales", en <http://ec.europa.eu/>).

El tercer hecho reciente es la Cumbre UE-Brasil, realizada al más alto nivel en Estocolmo el 6 de octubre, en el marco de la alianza estratégica enhebrada entre las dos partes (ver el texto de la Declaración final en la nota n° 503 del 6 de octubre en la página Web de Itamaraty, <http://www.mre.gov.br>).

Simultáneamente se realizó también en Estocolmo la tercera reunión empresaria Brasil-UE, cuya agenda se encuentra en: <http://www.medefinternational.fr/>. Como resultado de esta reunión empresaria se aprobó una declaración final con el título de "Building cooperation for the post-crisis world" (ver <http://www.cni.org.br/>).

En la práctica, ambas reuniones parecen privilegiar la relación europea con el Brasil frente a lo que se había planteado en el Tratado de Madrid de 1995 como espacio de cooperación entre el Mercosur y la UE, que si bien sigue vigente y que cuenta con una agenda muy amplia, ésta no ha sido desarrollada hasta el presente.

Merece destacarse el siguiente párrafo de la declaración empresaria, ya que pone en evidencia una intención de avanzar por carriles bilaterales sobre temas que se podía suponer eran propios del carril bi-regional: "Sectoral dialogues under the Strategic Partnership need now to move forward and begin to deliver trade and investment opportunities for companies: The EU Brazil Strategic Partnership is an important milestone in our economic relations, recognizing the pre-eminent role of the bilateral relationship in Latin America and acknowledging the shared economic objectives for both parties. EU and Brazilian companies note with approval that steps have been taken toward the establishment of regulatory dialogues on important industrial sectors (steel, non-ferrous metals and minerals; forest products;

and textiles and clothing). Industry is ready to work with the Brazilian government and the European Commission to tackle the problems of their sectors. Companies now call for a recommitment to taking action on both sides. In time other dialogues can be envisaged, particularly on intellectual property rights, customs policy and regulations on climate change affecting trade in goods and services".

Uno de los supuestos de esta alianza estratégica es la capacidad de liderazgo regional que el Brasil podría tener especialmente en el espacio sudamericano. Una reflexión cabe al respecto. Es un hecho que el Brasil - que es sin duda un país relevante - ha adquirido un protagonismo global y regional y un prestigio en buena medida basado en su dimensión económica - muy potenciada por aciertos indudables de su política económica en los últimos diez años y por sus recientes descubrimientos de una enorme riqueza de hidrocarburos - y por una creciente calidad institucional que reconoce su origen en los logros acumulados durante los períodos gubernamentales de los Presidentes Fernando Henrique Cardoso y Luiz Inácio Lula da Silva - (ver al respecto las notas incluidas en el suplemento Negocios del diario El País de Madrid, del 11 de octubre con el título "Brasil salta. El país suramericano se alza en potencia económica mientras afronta el reto de erradicar la pobreza"). Con todo lo positivo que ello significa, incluso para la Argentina y la región sudamericana, ello no implica necesariamente que como consecuencia de su poder relativo y su prestigio creciente, el Brasil pueda legítimamente sostener que habla en nombre de América del Sur ni que pueda ejercer un liderazgo regional indiscutido. Un reciente artículo de Julio María Sanguinetti, publicado en el diario La Nación del 2 de octubre con el elocuente título "Brasil y el triunfalismo", alerta con razón sobre los riesgos de un "triunfalismo" que conduzca a asumir tal liderazgo. Dar por sentada la calidad futura del relacionamiento del Brasil con sus socios sudamericanos, incluso con la Argentina, es algo no recomendable ya que podría conducir a errores serios de tipo estratégico (sobre las relaciones entre la Argentina y el Brasil ver el análisis de Roberto Bouzas en su artículo "La Argentina, Brasil y el desafío de encontrar el rumbo perdido", en la sección Enfoques del diario La Nación, del 11 de octubre).

Sumados los tres hechos antes mencionados permiten enhebrar líneas para un planteamiento hacia el futuro de las relaciones bi-regionales entre la UE y ALC - incluyendo al Mercosur - que sea funcional a la idea estratégica de fortalecer el regionalismo como forma de asegurar pautas razonables de gobernabilidad global. Es un planteamiento que debería partir del reconocimiento de que la gobernabilidad regional, especialmente en el espacio sudamericano, requerirá de liderazgos colectivos, que precisamente pueden ser enhebrados a partir - entre otros factores - del papel protagónico que estaría en condiciones de ejercer el Brasil. Tal reconocimiento, a su vez, implica fortalecer la institucionalización de la cooperación regional, basada en un tejido de reglas comunes que efectivamente se apliquen, especialmente en el ámbito de la UNASUR y del Mercosur. Es una institucionalización que puede ser impulsada por acciones que desarrolle la UE en el marco de su nuevo planteamiento estratégico y por la acción concertada de los socios del Mercosur y de otros países relevantes de la región y, en especial, de Chile. Colocada en tal perspectiva, sería conveniente una acción que implique apoyarse en la alianza estratégica UE-

Brasil para retomar en forma activa las relaciones con el Mercosur utilizando plenamente el potencial del Tratado-marco UE-Mercosur firmado en Madrid en 1995, sin perjuicio de procurar concluir la negociación comercial preferencial pendiente.

Si reuniones como la reciente de Estocolmo contribuyeran a ello, la región suramericana estaría más condiciones de asumir sus responsabilidades, en la línea de lo requerido por el Presidente Obama en su antes mencionado discurso de Naciones Unidas. En tal sentido, la alianza estratégica entre el Brasil y la UE, podría tener un efecto de irradiación positivo en el impulso no sólo de una alianza bi-regional, pero también de la propia gobernabilidad regional en América del Sur.

### Lecturas recomendadas:

- Aikins, Kingsley; Sands, Anita; White, Nicola, "The Global Irish Making a Difference Together. A comparative review of international diaspora strategies", The Ireland Funds, Dublin 2009, en <http://www.irifunds.org>.
- Amorín, Carlos, "Inserción internacional de Uruguay en una época de crisis", Consejo Uruguayo para las Relaciones Internacionales, Análisis del CURI nº 09/09, 16 de septiembre de 2009, en <http://www.curi.org.uy>.
- Campbell, Malcolm, "Ireland's New Worlds. Immigrants, Politics, and Society in the United States and Australia, 1815-1922", The University of Wisconsin Press, Madison Wisconsin 2008.
- Casanova, Lourdes, "Global Latinas. Latin America's emerging multinationals", INSEAD Business Press - Palgrave Macmillan, 2009.
- CELARE, "10 Años de la Asociación Estratégica ALC-UE", EUR-LAT Revista de Relaciones Eurolatinoamericanas del Centro Latinoamericano para las Relaciones con Europa, nº 80 - Año 16 - Vol.3 - Santiago de Chile, octubre de 2009.
- Coogan, Tim Pat, "Wherever Green is Worn. The Story of the Irish Diaspora", Arrow Books, London 2002.
- Córdón, Carlos; Vollmann, Thomas E., "The Power of Two. How smart companies create win-win customer-supplier partnerships that outperform the competition", Palgrave MacMillan, New York 2009.
- Enterprise Ireland, "Global Irish Economic Forum. Enterprise Ireland Briefing", Dublin 2009, en <http://www.enterpriseireland.com>.
- Estevadeordal, Antoni; Suominen, Kati; Teh, Robert (editors), "Regional Rules in the Global Trading System", IDB-WTO, Cambridge University Press, New York 2009.
- Evenett, Simon J. (ed.), "Broken Promises: A G-20 Summit Report by Global Trade Alert", Centre for Economic Policy Research (CEPR), London 2009.
- Evenett, Simon, "What can be learned from crisis-era protectionism? An initial assessment", University of St.Gallen and CEPR, 30 September 2009, forthcoming in Business & Politics, October 2009.
- Government of Ireland, "Building Ireland's Smart Economy. A Framework for Sustainable Economic Renewal", Department of the Taoiseach, Dublin 2008, en <http://www.taoiseach.gov.ie>.
- Gray, Peter, "The Irish Famine", Thames & Hudson, London 2007.



- Grevi, Giovanni, "The inter polar world: a new scenario", European Union Institute for Security Studies, Occasional Paper, number 79, June 2009, en <http://www.iss.europa.eu>.
- Henry, William, "Coffin Ship. The Wreck of the Brig St. John", Mercier Press, Dublin 2009.
- Michel, Serge; Beuret, Michel, "La Chinafrique. Pékin à la conquête du continent noir", Hachette Littératures, Paris 2009.
- Murphy, David; Devlin, Martina, "Banksters. How a Powerful Elite Squandered Ireland's Wealth", Hachette Books Ireland, Dublin 2009.
- Murphy, Ignatius, "Before the Famine Struck. Life in West Clare 1834-1845", Irish Academic Press, Dublin 2008.
- O'Donnell, Rúan, "The Irish Famine", Pocket History, The O'Brien Press, Dublin 2008.
- Ó Tuathaigh, Gearóid, "Ireland Before the Famine, 1798-1848", Gill & Macmillan, Dublin 2007.
- Póirtéir, Cathal, "Famine Echoes", RTÉ Radio 1, Gill & Macmillan, Dublin 2008.
- Reynolds, David, "Summits. Six Meetings that Shaped the Twentieth Century", Penguin Books, London 2007.
- Saner, Raymond; Michalun M. Varinia (editors), "Negotiations Between State Actors and Non-State Actors: Case Analyses from Different Parts of the World", Republic of Letters Publishing, Dordrecht 2009.
- Schropp, Simon A.B., "Trade Policy Flexibility and Enforcement in the WTO. A Law and Economics Analysis", Cambridge University Press, New York 2009.
- Tóibín, Colm; Ferriter, Diarmaid, "The Irish Famine. A Documentary", Profile Books in association with London Review of Books, London 2004.
- Valdez, Gabriel, "Sueños y memorias", Taurus, Aguilar Chilena de Ediciones, Santiago de Chile 2009.
- Wihbey, Paul Michael, "The Rise of the New Oil Order", Academy & Finance, Geneva 2009.

**Félix Peña** es Director del Instituto de Comercio Internacional de la Fundación ICBC; Director de la Maestría en Relaciones Comerciales Internacionales de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF); Miembro del Comité Ejecutivo del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Miembro del Brains Trust del Evian Group. [Ampliar trayectoria.](#)

<http://www.felixpena.com.ar> | [info@felixpena.com.ar](mailto:info@felixpena.com.ar)

[Suscribirse al newsletter](#) para recibir mensualmente un email con los últimos artículos publicados en este sitio.

